

El viaje a EE.UU.: una misión en busca de nuevas inversiones

Se espera con escepticismo a Kirchner en Nueva York

Bancos y analistas de Wall Street critican la "heterodoxia" y el "populismo" del Presidente

NUEVA YORK.- En la senda de lo que vivió durante sus dos viajes anteriores a la capital financiera mundial, el presidente Néstor Kirchner, que llegó ayer a esta ciudad, será recibido con dosis similares de dudas, escepticismo e interés por los principales banqueros y analistas de Wall Street para América latina y los inversores que podrían colocar capitales frescos en la economía argentina.

Kirchner obtiene notas ambiguas por su gestión de gobierno, según surge de los informes que reciben las empresas y los fondos de inversión norteamericanos y europeos de primera línea a los que el Presidente buscará conquistar esta semana en la Bolsa de Valores, en el Consejo de las Américas y en sus reuniones a solas con diversos empresarios.

Los banqueros elogian la preservación del superávit fiscal desde 2003 y reconocen que el crecimiento resultó siempre más elevado que lo previsto. En esa línea se manifestó ayer el presidente del Citigroup, William Rodhes, quien se reunirá con Kirchner (de lo que se informa por separado). Pero los analistas le critican la aplicación de políticas "heterodoxas" o "populistas" que desalientan el arribo de capitales, según las copias de esos informes que fueron vistas por LA NACION.

"Desde mediados de 2005, la política económica en la Argentina se ha alejado de un marco pro mercado y ahora se caracteriza por regulaciones industriales intervencionistas, controles de precios al consumidor de facto, controles e impuestos más altos a las exportaciones y otras medidas populistas que apuntan, principalmente, a suprimir la inflación minorista", expuso el equipo de Bear Stearns para América latina, que sugiere a sus clientes tener una baja exposición en el país, "especialmente en aquellas acciones con una base local de ingresos".

Bear Stearns cree que algunas medidas del Gobierno alientan las "distorsiones" que "afectan el crecimiento en el mediano plazo", según expuso Alex Kazan, visión compartida por el equipo de UBS, que se centra en la "incertidumbre" de la "ambiciosa política monetaria" y en el ritmo inflacionario.

"Dudamos de que los acuerdos de precios, solos, resuelvan las fuerzas subterráneas que empujan a la inflación hacia niveles de dos dígitos", planteó su analista Javier Kulesz en su último informe sobre el país.

"Hay un número de sectores con un impacto relativamente amplio en el índice de precios al consumidor cuyos precios se han atrasado, en algunos casos tremendamente, y su ajuste está largamente atrasado", subrayó.

UBS estima que las presiones sobre la inflación minorista continuarán y rondaría el 11% en 2007, aun cuando el ritmo de crecimiento seguirá siendo interesante. De acuerdo con Fernando Losada, jefe del área de investigaciones de ABN Amro, estará cerca del 6%, dos puntos porcentuales por encima de lo que estimó el Gobierno al presentar su proyecto de presupuesto.

Ingresos fiscales

El cálculo conservador del crecimiento evidenciaría, sin embargo, el interés de la Casa Rosada en obtener más ingresos fiscales libres de ataduras legales, afirmó el ejecutivo del fondo Kapax Investment Advisors, Darío Predajo, a la agencia Bloomberg. "Es un gran empuje para el gasto, típico de un año electoral. Están subestimando el crecimiento. [Pero] eso creará mayor presión inflacionaria", anticipó.

El director ejecutivo global de los analistas de mercados emergentes de Citigroup, Donald Hanna, aporta otro factor de posible presión. Anticipa "el empeoramiento del balance fiscal en 2007 debido al fallo de la Corte Suprema que ordena el aumento de las jubilaciones y pensiones". Varios analistas también consideran que el Gobierno se beneficia de algunas de las reformas adoptadas para modernizar el país en los ahora denostados años 90. "El crecimiento de la Argentina y la recuperación de su sector exportador son vástagos del matrimonio entre el equilibrio macro posdevaluación y la inversión en infraestructura previa a la devaluación", comentó el vicepresidente de J. P. Morgan-Chase, Vladimir Werning, en su último análisis para el Interamerican Dialogue, uno de los centros de estudios para América latina más respetados en Washington.

Werning destaca que "el alto nivel actual de las exportaciones es un desarrollo positivo en sí mismo", pero también señala otro dato más relevante: "El actual ciclo global está ofreciendo oportunidades de exportación que la Argentina no está aprovechando totalmente". En parte, explica, por la "política de peso barato" con la que el Gobierno estimula la demanda doméstica, "proveyendo más beneficios para la sustitución de importaciones que para exportar".

Kirchner deberá cuidar, además, su propia imagen, que en Nueva York y Washington resulta una incógnita, quizá más cercana a la del presidente venezolano, Hugo Chávez, que a las de otros mandatarios progresistas de la región, como Lula da Silva (Brasil), Tabaré Vázquez (Uruguay) o Michelle Bachelet (Chile).

Así piensa, por ejemplo, el director del Programa en Sistemas Financieros Internacionales de la Universidad de Harvard, Hal Scott, quien publicó un informe para la **Fundación Legal de Washington** en el que critica el apoyo que la Casa Blanca dio al Gobierno durante el canje de la deuda en default.

Scott sostiene que Estados Unidos actuó así para alentar que Kirchner se acercara a Washington y se alejara de Chávez.

"Esta política obviamente no funcionó", se lamentó. Y tras recordar sus críticas a la administración Bush y al Fondo Monetario Internacional, junto a su decisión de no ofrecer un segundo canje para los US\$ 30.000 millones que siguen en cesación de pago, acusó: "De hecho, esa política resultó contraproducente".

Por Hugo Alconada Mon Corresponsal en los EE.UU.

Viaje de Rhodes

■ SINGAPUR.- El titular mundial del Citibank, William Rhodes, viajará de Singapur a Nueva York esta semana para recibir a Néstor Kirchner en el Consejo de las Américas, entidad que él dirige. Rhodes destacó a LA NACION el desempeño económico de la Argentina desde la crisis, pero admitió que en la comunidad internacional existen dudas hacia el futuro. "Hasta ahora la economía ha venido funcionando más o menos bien, en comparación con la grave crisis que atravesó en los últimos años -dijo-. Hay diferencias de opinión sobre qué va a pasar en el futuro, pero quiero escuchar primero a Kirchner antes de dar mi opinión."

http://www.lanacion.com.ar/politica/nota.asp?nota_id=841385

LA NACION | 18.09.2006 | Página 1 | Política